

Iuyzio admirable de Dios

y de grande espanto, acerca de vnos señales del cielo muy
terribles y espantosos, acontecidos en Flandres, en
la Villa de Malines, que es en el Ducado
de Brauante.

¶ Fueron estos prodigiosos acaçimientos agora en esta Con-
juncion postrera de Mayo del año

1583.



HECHO IMPRIMIR CON

licencia de su Excellencia.

¶ Impresso en la Inçlyta Ciudad de Valencia,

en casa de Ioan Nauarro,

P. L. M. P.

Ilustre Señor.



Considerado los grandes y admirables señales que de cada día acontecen en la media región del ayze, especialmente en los pueblos o lugares de Turcos e infieles, y entre otra gente incredula, donde antes nos ha sido mostrado y divulgado, lo que algunos malignos tienen por mentira, empero cosa es que puede acontecer, atendiendo que para Dios no le es nada imposible, el qual permite estas cosas, y tiene por bien que sucedan, por que nos emendemos de nuestros vicios y peccados, que son grandes e innumerables: y que no prouoquemos a yza a su diuina Magestad contra nosotros, no teniendo cuenta de emendar nuestras vidas, mas solamete en seguir nuestro desenfrenado apetito: y por estar tan ciegos, no creemos que tales cosas puedan acontecer en la tierra, los que con soltura viuimos contra voluntad del Señor. Pues oyd lo que estos dias passados su omnipotencia diuina ha permitido en las tierras baxas de Flandres, que ha venido vna tempestad de truenos, relampagos, rayos, y vientos tempestuosos con agua y piedra mezclada, nunca jamas vista tan horrible y espantosa, y principalmente en la Villa de Malines, en la conjunction de Mayo propassado, y ha sido de tal suerte, que no solamente ellos, mas los circunuejinos lugares Brauant, Ayuant, Selanda, Olanda, e yzlanda, lo han sentido de manera, que no podemos dezir que fue particular para Malines, si no vniversal para todas estas Prouincias, y Condado de Flandres, a causa de estar Auueres a quatro leguas de Malines, que solo de oyzo nombrar causa terrible espanto. Esto que digo fue entre las diez y las onze del dia, y duro por espacio de muchas horas, como consta por relacion de personas dignas de fe que se hallaron en aql tiempo en las Villas circunuejinas, y han notificado este caso admirable y de mucho daño, diciendo que començo la tempestad por la Sampaorta (que ellos dizen) donde ay vna torre muy poderosa y fuerte, en que estauan recogidas grandes municiones de guerra, y entre otras al pie de quatrocientos barriles de poluora: esta torre fue herida de vn terrible rayo del cielo, que puso gran

ferroz y espátõ á todos los de la Uilla, los quales pensaron que era ya llegada la fin del mundo, porq̃ luego tras esto muchas casas y plaças de a la redonda fueron arruynadas, e infinitas personas muertas, que fue lamentable cosa de ver un incendio tan grande, y de tantas muertes, hasta oy jamas visto ni oydo dezir: y fue tan grande el estrago q̃ no ha quedado piedra sobre piedra, en tanto grado, que hasta los fundamentos de la dicha torre Sampoza arranco y se lleuo, sin otras muchas casas principales que han sido arruynadas, las quales son las siguientes.

La casa y corte del Emperador Carlos quinto, ha sido del todo destruyda y arruynada: y assi mismo los arrauales de cierta parte de la Uilla.

La parrochia de sant Pedro, la qual era muy grande, ha sido del todo arruynada y destruyda.

La casa y corte de madama Margarita, la mayor parte de ella arruynada y destruyda.

En la casa de los Lombardos, no ha quedado piedra sobre piedra.

La casa del Correo mayor, o Maestre de postas, con todos los canalllos que estan en las cauallerizas.

La plaça llamada de los Bernardos, tambien ha sido arruynada.

El claustro de los Augustinos, el qual era muy hermoso, medio destruydo.

La calle principal (que ellos dize Uolcastre) del todo destruyda y arruynada.

La casa y corte de Hochstratin, del todo derribada, que era otra fuerça grãde: y si no fuera por el amparo que esta fuerça hizo a la tempestad, se tiene por cierto se perdiera toda la Uilla, de la qual solamẽre ha quedado aquello que estas dos fuerças han podido amparar, y con todo quedan todas las casas muy quebrantadas y casi para caer.

De mas d̃ lo hasta agora dicho se halla por numero y cuenta cierta que al pie de siete cientos casas d̃ particulares quedan todas arruynadas.

El día siguiente, passada la tempestad, se hallaron por numero trezientas personas muertas, entre hombres, mugeres, y niños, sin los heridos que en cantidad excedian a los muertos. Fue menester hazer grandes hoyos para enterrar

los, a los quales trayan a carréadas. De mas desto lleuaron
el hospital ciento y cinquenta hombres heridos. Acontecio
otro dia que en vna hosti ria nombrada de los Aros. el due
ño de la qual se dezia Bernat Ofdano, en la qual le aparecia
na de comer para todos los q a ella venia a comer y a jugar,
hallaron gran numero de hombres muertos, los vnos cõ los
naipes en las manos, y a otros con los dados, y de otros se
cree q los temaria con las tazas en la mano brindando. Fue
cosa de grande admiracion que no que dasse persona viua, si
no la huespeda, q en aquel instante hauia barado a la bodega
a sacar vino, y por estar la bodega muy baja, o por la volun
tad de Dios, no le empecio aquel dafio. Y assados tres dias
se hallo vn hõbre dentro de vna cueua, el qual se hauia escon
dido por miedo de la tempestad. Este hombre, antes desto,
era tenido y reputado por hombre de buen seso, y agora esta
con el iuyzio perdido, cree se sera del grandissimo espanto q
tomo: salido de alli preguntaua a los que veyan el mundo si es
ra acabado.

Por ser cosa notable no dexare de escreuir lo que se sigue,
y es, que al tiempo que la tempestad andaua mas en su furia,
queriendo cerrar vna muger la ventana, por la qual le entra
na gran golpe de agua y granizo, visiblemente le fue quitada
la cabeça, la qual se hallo despues apartada del cuerpo. O
tras muchas cosas espantables podria escreuir, las quales
dexo por evitar prolixidad, y tambien seria imposible poder
contar tanto mal. La mayor lastima que se puede dezir, es, ver
los vnos sin brazos, los otros sin piernas, y a otros con mu
chas listones en sus personas. Y lo que mas admira es, q vna
muger hallaron muerta de puro espanto, estando preñada, a
la qual abzieron la barriga, y le hallaron la criatura viua, a la
qual dieron el sancto baptismo, y luego murio. Roguemos
al omnipotente Dios, que por su diuina misericordia y pie
dad nos guarde de semejante terroz y castigo, y que no mire
a nuestros peccados que son grandes, y nos de verda
dero conocimiento para que nos emendemos,
y acabemos en su sancto seruicio.

A M E N.